

SE REFUGIO – IZAN ZAITEZ BABESLEKU

- En caso de persecución, toda persona tiene derecho a buscar asilo, y a disfrutar de él, en cualquier país.
- Toda persona tiene derecho a circular libremente y a elegir su residencia en el territorio de un Estado.
- Toda persona tiene derecho a salir de cualquier país, incluso del propio, y a regresar a su país.

(Artículos 13.1, 13.2 y 14.1 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos)

Estos son algunos datos tomados de la Resolución de la Asamblea General de la ONU sobre la respuesta de Europa a la crisis de migración y refugio.

- **60 millones de personas** se han visto obligadas a abandonar sus hogares huyendo de conflictos, graves violaciones de los derechos humanos y niveles gravísimos de miseria. Las mujeres y las niñas se encuentran en una situación especialmente vulnerable.
- El Mediterráneo se ha convertido en una inmensa fosa común. Según ACNUR **el año pasado perdieron la vida 3.725 personas; en lo que va de 2016, 450** han muerto en sus aguas.
- El acuerdo de septiembre alcanzado por la Unión Europea para garantizar la distribución de 120.000 personas refugiadas nunca se ha llevado a cabo. De las 17.000 que deberían haber llegado a España, **sólo 18** han sido acogidas en nuestro país.
- Nuestras fronteras se blindan con alambradas que impiden el ejercicio del derecho al asilo de miles de personas. Macedonia ha lanzado gases lacrimógenos en la frontera; en Inglaterra, se han pintado las casas de los que solicitan asilo; en Alemania, Suiza o Dinamarca se les confiscan sus bienes; **unos 10.000 niños y niñas están en paradero desconocido**; se militarizan las fronteras y se establecen buques de la OTAN en el Mediterráneo, no para ayudar, sino para controlar los flujos migratorios.

- Vemos a diario **que quienes gobiernan Europa, incluido España**, incumplen la legislación internacional y la suya propia. Todo, para olvidar los derechos y la dignidad de las personas, hermanas nuestras, que huyen de la guerra, la muerte, el hambre y el sufrimiento.

- Les vemos desconocer nuestras obligaciones como sociedad.

- Les vemos rechazar y dejar a su suerte a las víctimas, mientras dejan impunes y protegen a los verdugos.

- Les vemos, incluso, impedir que quienes quieren y pueden ayudar lo hagan.

* No podemos seguir impasibles ante la muerte, cada día, de mujeres y hombres, de niños, jóvenes y ancianos; ante tanta violencia contra ellos; ante el sufrimiento y ante el abuso; ante la extorsión y las violaciones, ante el abandono y la desesperación...

* No podemos callar ante la insolidaridad, el cálculo miserable y la pérdida de los valores más elementales de nuestros gobernantes, ante la inhumanidad de una Europa acomodada y egoísta.

* No podemos cerrar los ojos, y no ver las causas de lo que ocurre, sin poner nombre y apellidos a quienes generan, mantienen y hacen negocio con las guerras, conflictos y situaciones que obligan a millones de personas a dejar sus vidas y sus raíces, su tierra y sus hogares, a huir de la muerte, el hambre, el sufrimiento, la opresión...

- Estamos llamados a la compasión, y a practicar la justicia y la misericordia; a la coherencia con nuestras creencias y convicciones; a la denuncia y la construcción de un mundo más humano, más justo, acorde con la dignidad de todas las personas en todos los lugares.
- Debemos trabajar contra la guerra, el tráfico de armas, contra los intereses que ponen a los negocios por encima de las personas. Y hacerlo en favor de unas relaciones internacionales justas, de una cooperación para el desarrollo humano, solidario y sostenible.

En palabras del Papa Francisco: *"Juntos imploramos firmemente por fin de la guerra y la violencia en Medio Oriente, una paz justa y duradera, así como el regreso digno de quienes fueron forzados a abandonar sus hogares. Pedimos a las comunidades religiosas que incrementen sus esfuerzos para recibir, asistir y proteger a los refugiados de todas las confesiones religiosas, y que los servicios de asistencia civil y religiosa trabajen para coordinar sus esfuerzos."*

Hasta que dure la situación de necesidad, pedimos a todos los países que extiendan el asilo temporal, ofrezcan el estado de refugiados a quienes son idóneos, incrementen las iniciativas de ayuda y trabajen con todos los hombres y mujeres de buena voluntad por un final rápido de los conflictos actuales". (Declaración conjunta, en Lesbos 16.04.2016)

Como comunidad cristiana de la Diócesis de Vitoria, nos comprometemos a seguir manteniendo e incrementando las acciones de acogida y apoyo que estamos llevando a cabo en este momento.

Y os animamos a actuar, a anunciar, a denunciar, a acoger, a practicar la misericordia y la justicia. Nos unimos a otras asociaciones, grupos y personas que trabajan desde hace tiempo con estas mismas convicciones de justicia y solidaridad.

Gasteizko Elizbarrutiko komunitate kristaua garen aldetik, honako konpromisoari eusten diogu: gaur egun egiten ari garen harrera eta laguntza ekimenei heltzen eta zabaltzen jarraitzea.

Bestalde, urrikalmendua eta justizia ardatz, animatzen zaituztegu jokatzera, iragartzera, salatzera, harrera egitera eta gogoz aritzera. Bat egiten dugu justizia elkartasun irizpide aspaldian lanean ari diren beste elkarte, talde eta pertsona batzuekin.

SE REFUGIO!

Nota: En la diócesis ahora mismo, aparte de las personas apoyadas y atendidas por Cáritas y Berakah, que son muchas, hay otras 80 personas, refugiadas de guerra o económicas, acogidas por organizaciones de la Iglesia (Pisos de Corazonistas, Escolapios y Santa María, Ain Karem, Hogar Belén, Ali-Etxea...)